

PROPUESTA

El Cantar de las Cuerdas

Música para voz y cuerdas en el Barroco, siglos XVII–XVIII

Víctor Cruz · *barítono, tiorba y guitarra barroca*

Blanca Martín · *cello barroco*

SUPRIANI · SANZ · JACCHINI · KAPSBERGER · BACH · LITERES · HIDALGO

Programa

Víctor Cruz, *barítono, tiorba y guitarra barroca* · **Blanca Martín**, *cello barroco*

Francesco Paolo Supriani (1678–1753)
Toccata n.º 5
de los Principij da imparare à suonare il violoncello · CELLO

Gaspar Sanz (1640–1710)
Pavanas por la D con partidas al aire español, Giga inglesa y Bailete francés
de la Instrucción de música sobre la guitarra española · GUITARRA BARROCA

Giuseppe Maria Jacchini (1667–1727)
Sonata para violonchelo en Do mayor, op. 3 n.º 10
CELLO Y GUITARRA BARROCA

Giovanni Girolamo Kapsberger (c. 1580–1651)
Toccata arpeggiata
del Libro primo d'intavolatura di chitarone *(Venecia, 1604)* · TIORBA

Johann Sebastian Bach (1685–1750)
Aria «Das Brausen von den rauhen Winden»
de la cantata Ich hab in Gottes Herz und Sinn, *BWV 92* · VOZ Y CELLO

Giuseppe Maria Jacchini (1667–1727)
Sonata para violonchelo en La menor, op. 1 n.º 8
CELLO Y GUITARRA BARROCA

Johann Sebastian Bach (1685–1750)
Preludio, Allemande y Courante
de la Suite n.º 5 en do menor, BWV 1011 · CELLO

Antonio de Literes (1673–1747)
Recitado y aria «Aunque intente la fatiga»
de la ópera armónica Los Elementos · VOZ Y TIORBA

Johann Sebastian Bach (1685–1750)
Aria «Stürze zu Boden, schwülstige Stolze»
de la cantata Erhalt uns, Herr, bei deinem Wort, *BWV 126* · VOZ Y CELLO

Juan Hidalgo (1614–1685)
Antorcha brillante
Tono al Santísimo Sacramento · VOZ, GUITARRA BARROCA Y CELLO

Duración aproximada: 65 minutos, sin pausa

Notas al programa

La música extremada

«El aire se serena / y viste de hermosura y luz no usada, / Salinas, cuando suena
la música extremada / por vuestra sabia mano gobernada.»

Fray Luis de León, *Oda a Francisco Salinas*

Fray Luis de León sentía que el aire mismo cambiaba de naturaleza cuando su amigo Francisco Salinas se ponía a tañer. Durante el Barroco, las cuerdas heredaron ese poder: el violonchelo y los instrumentos de cuerda pulsada dejaron de ser un simple sostén de la voz para cantar, bailar y discutir con ella de igual a igual. Este recital reúne una voz y dos familias de cuerdas, frotada y pulsada, que se reparten todos los papeles posibles: solistas, acompañantes y compañeras de diálogo.

El violonchelo abre el programa con una de sus primeras voces propias. Francesco Paolo Supriani, violonchelista activo en Nápoles, dejó en sus *Principij da imparare à suonare il violoncello* uno de los primeros métodos conocidos para el instrumento, rematado por doce toccatas a solo que ponen a prueba la agilidad del intérprete. Antes aún, en la Bolonia de finales del siglo XVII, Giuseppe Maria Jacchini, violonchelista de la capilla musical de la basílica de San Petronio, escribía algunas de las primeras sonatas en las que el violonchelo toma la palabra como solista, sostenido aquí por la guitarra barroca.

La cuerda pulsada tiene también su momento a solas. Giovanni Girolamo Kapsberger, el «Tedesco della tiorba» al servicio del cardenal Francesco Barberini en la Roma de Urbano VIII, publicó en 1604 su *Libro primo d'intavolatura di chitarone*, cuya *Toccata arpeggiata*, apenas una sucesión de acordes que el intérprete despliega a su gusto, suena casi como una improvisación. Al otro lado del Mediterráneo, el aragonés Gaspar Sanz, formado en Italia, publicó en Zaragoza en 1674 su *Instrucción de música sobre la guitarra española*, el gran tratado de la guitarra barroca hispánica. Sus pavanas con partidas al aire español conviven en este programa con una giga inglesa y un bailete francés: un pequeño mapa de la Europa que bailaba al son de las cinco órdenes de la guitarra.

Johann Sebastian Bach ocupa el centro del recital. Sus dos arias para bajo y continuo, escritas en Leipzig en 1725, son pequeños cuadros de tempestad en los que el violonchelo no se limita a acompañar: desata los elementos. En *Das Brausen von den rauhen Winden* (BWV 92), el bajo da forma al bramido de los vientos ásperos; en *Stürze zu Boden* (BWV 126), sus escalas se precipitan hacia el abismo con una furia casi teatral. Entre ambas, el violonchelo vuelve a quedarse solo con el Preludio, la Allemande y la Courante de la Quinta Suite, escrita con *scordatura* (la cuerda más aguda afinada un tono más grave) y abierta con la forma solemne de la obertura francesa.

El viaje termina en la corte de Madrid, de la mano de dos músicos de la Real Capilla. Antonio de Literes, violón de la capilla real y uno de los compositores que mejor asimilaron en España el estilo italiano, escribió hacia 1705 *Los Elementos*, una «ópera armónica» en la que el Aire, el Agua, la Tierra y el Fuego se disputan en plena noche el lugar del Sol ausente. En el recitado y aria «Aunque intente la fatiga», el Tiempo se muestra impasible ante su furia y anuncia la llegada de la Aurora. Juan Hidalgo,

arpista de la Real Capilla y autor, junto a Calderón de la Barca, de las primeras óperas y zarzuelas españolas, cierra el programa con *Antorcha brillante*, un tono cuya poesía bebe directamente de la lírica amorosa de su tiempo: un amor que anda «disfrazado en nieve y llamas» y cuyas flechas hieren el alma antes de que nadie las vea volar.

El programa traza así un hilo que recorre los siglos XVII y XVIII: de la Roma de los Barberini a la Zaragoza de Gaspar Sanz, de Nápoles y Bolonia a la Leipzig de Bach y, finalmente, a la Real Capilla de Madrid.

Este recorrido lo llevan a cabo dos de los más destacados intérpretes españoles de la música barroca: la cellista Blanca Martín, formada en el Real Conservatorio de La Haya y solista habitual en formaciones europeas de referencia como The Spanish Consort, Nereydas y Collegium Musicum, y el barítono Víctor Cruz, habitual de los grupos de Jordi Savall, Eduardo López Banzo e I Gemelli, cuya voz versátil se ha consolidado como una de las más expresivas del repertorio de los siglos XVII y XVIII y que recientemente suma a sus proyectos su faceta de director e intérprete de cuerda pulsada. Todo ello con instrumentos de época —tiorba, cello barroco y guitarra barroca— y siguiendo criterios historicistas.



Intérpretes

Blanca Martín y Víctor Cruz destacan en el panorama de la música antigua española por su compromiso con la interpretación históricamente informada.



Víctor Cruz

barítono, tiorba y guitarra barroca

Víctor Cruz se graduó con honores en el Conservatorio Superior de Granada. Es alumno de Carlos Mena y como solista ha interpretado obras de Monteverdi, Händel, Purcell y Bach con Al Ayre Español, I Gemelli, La Ritirata o Jordi Savall, entre otros. Estudia cuerda pulsada con Fernando Serrano, dirige el ensemble Jácaras del Céfiro y ha ejercido como docente en la Florida International University y en el Conservatorio Superior de Extremadura en Plasencia.

Además, trabaja como actor de voz y presentador en diversas colaboraciones con Radio Clásica, Radio Nacional de España y el Centro Nacional de Difusión Musical.



Blanca Martín

cello barroco

Blanca Martín se especializó en violonchelo barroco en el Koninklijk Conservatorium de La Haya, donde obtuvo un doble máster en violone y violonchelo historicista. Amplió su formación con maestras como Lucia Swarts y Maggie Urquhart, y colabora con ensembles como Nereydas, Collegium Musicum y Das Neue Mannheimer Orchester.

Ha actuado en el Concertgebouw de Ámsterdam y en festivales como Oude Muziek Utrecht. Recientemente ha finalizado un máster en patrimonio musical ibérico en Madrid y compagina la interpretación con la docencia.

Muestra del programa

Escanee el código o pulse el enlace para ver el vídeo.

Giuseppe Maria Jacchini

Sonata para violonchelo en Do mayor, op. 3 n.º 10 (selección)

CELLO BARROCO Y GUITARRA BARROCA

youtube.com/watch?v=5zvM3trAELU

Johann Sebastian Bach

Aria «Stürze zu Boden, schwülstige Stolze», BWV 126/4

VOZ Y CELLO BARROCO

youtube.com/watch?v=VCGR9iiy68E





Textos cantados

Das Brausen von den rauhen Winden

Johann Sebastian Bach · BWV 92/6

Original	Traducción
Das Brausen von den rauhen Winden Macht, dass wir volle Ähren finden. Des Kreuzes Ungestüm schafft bei den Christen Frucht, Drum lasst uns alle unser Leben Dem weisen Herrscher ganz ergeben. Küsst seines Sohnes Hand, verehrt die treue Zucht.	El bramido de los vientos ásperos hace que hallemos espigas llenas. El ímpetu de la cruz da fruto en los cristianos; entreguemos, pues, toda nuestra vida al sabio Soberano. Besad la mano de su Hijo, honrad su fiel corrección.

Stürze zu Boden, schwülstige Stolze

Johann Sebastian Bach · BWV 126/4

Original	Traducción
Stürze zu Boden, schwülstige Stolze! Mache zunichte, was sie erdacht! Lass sie den Abgrund plötzlich verschlingen, Wehre dem Toben feindlicher Macht, Lass ihr Verlangen nimmer gelingen!	¡Derriba por tierra a los soberbios engreídos! ¡Reduce a la nada lo que han tramado! ¡Que el abismo los devore de repente! Detén la furia del poder enemigo, ¡que sus deseos nunca se cumplan!

Aunque intente la fatiga

Antonio de Literes · Los Elementos · *Recitado y aria del Tiempo*

Recitado

Y aunque intente la fatiga,
ilusión, horror o miedo
con tan confusos rumores
interrumpir mi sosiego;
ni el audaz altivo orgullo
de furiosos elementos
podrá entibiar mi arrogancia,
ni entorpecer mi denuedo;

que exento a las impresiones
y a sus influjos adversos
reservado el tiempo dura
sin que nadie acabe al tiempo;
y pues que ya en el Oriente
preludios de luz advierto,
vuestras furias olvidando,
vayan mis voces diciendo:

Aria

Risueña el aurora
del sol precursora
su luz vaticina
borrando a la noche
los negros celajes
del vasto vapor
que teme su ruina
mirando que Apolo
por ella el ardor
de sus rayos fulmina.

Antorcha brillante

Juan Hidalgo · Tono al Santísimo Sacramento

Antorcha brillante,
imagen flamante
del ser que respiro,
pues, si tu luz miro
tan siempre encendida,
siempre te está costando la vida.

Tu símbolo advierte
la vida y la muerte
de un Dios que me alienta
cuando me alimenta,
y amante presumo
que sólo le halago cuando le consumo.

Cuidado, desvelos;
cuidado, ansias,
tened temor,
que anda el amor
disfrazado en nieve y llamas.

Con tan secreto impulso
hieren sus armas
que al volar de la flecha
ya siente la herida el alma.

¡Oh, qué feliz mi pecho
será, si alcanza
ser el blanco dichoso
que acierte puntas su aljaba!